

Pamplona 15-3-10

Querida familia: Desde esta Navarra, española, un enamorado de Castilla no quiere dejar de hacer patente su gran sentimiento por la muerte de don Miguel (q. r. p. d.).

Se solía felicitar en su cumpleaños y, aunque yo le decía que no se molestara en contestarme, él tenía la exquisita amabilidad de hacerlo siempre, hasta que sufrió su grave enfermedad.

Esta hojita que adjunto la escribió mi único hermano, sacerdote, cuando falleció nuestra madre.

Hoy, mi hermano es una "cosa", totalmente inválida, a quien se le alimenta a través de una sonda y, así, decimos que "vive".

Como bien saben ustedes, su padre ha pasado a la inmortalidad, y sus libros - no sabemos en qué formato - continuarán siempre haciendo felices a todos aquellos que los lean.

Yo estoy llegando a los 88 años y solía decir, a don Miguel, que le seguía con dos años de retraso. Veremos cuándo me llega a mí la partida.

Para toda esa su gran familia mis saludos más afectuosos.

Joaquín María Boneta



P.D. - Por supuesto, sin contestación

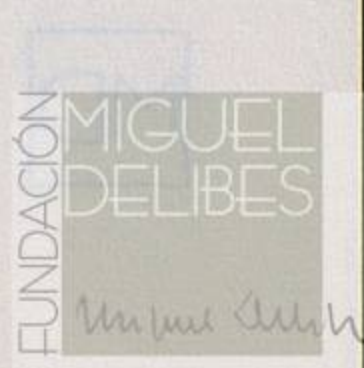
Paraguay 18-8-10

Querido amigo  
me acordaba de la  
vez que me escribiste  
de la capital de  
Paraguay. Me acordaba  
de la vez que me  
escribiste de la  
capital de Paraguay.  
Me acordaba de la  
vez que me escribiste  
de la capital de  
Paraguay. Me acordaba  
de la vez que me  
escribiste de la  
capital de Paraguay.

Me acordaba de la  
vez que me escribiste  
de la capital de  
Paraguay. Me acordaba  
de la vez que me  
escribiste de la  
capital de Paraguay.  
Me acordaba de la  
vez que me escribiste  
de la capital de  
Paraguay. Me acordaba  
de la vez que me  
escribiste de la  
capital de Paraguay.  
Me acordaba de la  
vez que me escribiste  
de la capital de  
Paraguay. Me acordaba  
de la vez que me  
escribiste de la  
capital de Paraguay.

Miguel Delibes

70-10-10



## NO LLORES

### CONFIDENCIAS DE CORAZON A CORAZON PARA TI, QUE LLORAS A UN SER QUERIDO

\* Si crees en Dios, te pueden ser de gran utilidad y consuelo. Si, por el contrario, no eres creyente, léelas también. Estoy seguro de que el ser querido, que se separó de ti para entrar en la eternidad, quiere que las leas, pues él conoce ya toda la verdad y desea que tú también la conozcas.

\* En realidad, nadie muere, porque nadie sale de Dios. Y Dios es la Vida. Y, en Dios, ese difunto por el que tantas lágrimas has derramado, sigue viviendo, cambiando tan sólo la caricia cariñosa de tus manos por la caricia sublime de las manos de Dios, el ambiente cálido de tu familia por la inefable compañía de la familia de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, el dolor y las lágrimas de esta vida terrena por el gozo y la felicidad de un paraíso sin sombras y sin ocaso.

\* Jesucristo, que conocería su muerte y resurrección, nos dijo, poco antes de morir, que en la casa de su Padre había muchas moradas y que El iba por delante para prepararnos un lugar, porque quería a toda costa que estuviéramos junto a El por toda la eternidad. Por eso, nuestros familiares no se van solos de este mundo, van con El. Están en buenas manos.

\* *"Hoy estarás conmigo en el Paraíso"*. Así habló Jesús al ladrón de la derecha momentos antes de expirar, y así habló también al oído del moribundo en el silencio sobrecogedor de la alcoba donde agonizaba. ¿Te atreverías a retrasar su vuelo a las alturas por tu egoísmo de retenerlo junto a ti en la tierra?



\* Paseas por la ciudad y todo es vanidad: las luces, los coches, los escaparates, las gentes que van y vienen... Sin embargo, entra en una iglesia. La lámpara roja, que parpadea ante el Sagrario, te dice que El está ahí. Y con El, abrazando a todos: la Virgen, los ángeles, los santos, los seres amados que han partido antes que tú. Esa es la única realidad. En la Eucaristía tenemos la prolongación del cielo en la tierra.

\* Cuando dos esposos se aman, no les importa que los hijos estén una temporada con uno o con otro. Si amamos a Dios, no nos debe hacer sufrir que nuestros difuntos estén ahora con El. ¿Pueden estar con mejor compañía? Antes han estado contigo, ahora están con Dios.

\* Primero se llevó Dios a uno, después a otro... y, sin embargo, la familia no desaparece, sólo cambia de domicilio. La mesa familiar de tantos recuerdos imborrables está ahora en el cielo. Pronto ocuparás tu puesto y estarás reunido junto a los tuyos, con dos nuevos comensales: Dios y la Virgen, que tanto te quieren...

\* Todos vamos caminando muy deprisa hacia la patria definitiva. Cada día que pasa, cada hora, cada instante nos acerca más y más a nuestros queridos difuntos. Por eso tiene tan poca importancia este mundo. ¿Qué dirías de uno que hiciera la travesía del Océano para reunirse allí en América con toda su familia que le espera, si empleara sus ahorros en adornar el camarote del barco? ¿Verdad que sería un insensato? ¿No es mejor invertirlo todo allí, donde vas a vivir definitivamente con tus seres queridos? Entonces, vive, trabaja y sufre pensando en el cielo.

\* Y cuando llegue tu hora, no tengas miedo a la muerte. Es el momento del encuentro definitivo. Deberás realizar un gran viaje, posiblemente lleno de molestias y dolores. Pero lo harás contento porque, al final, te esperan tu Padre Dios y todos los que te precedieron en el camino de la eternidad. Como el emigrante que regresa feliz a su casa a través de un viaje muy incómodo pero con la certeza de que le espera toda su familia.

\* Ese ser, que tanto amas, está en Dios. Cuanto más te acerques tú a Dios, más cerca estás de él. Dios no lo ha arrebatado separándolo de ti. Tan sólo lo ha escondido en su Corazón, lugar misterioso de cita en el que tú tienes también tu sitio siempre que lo desees.

\* Y si está en Dios, está siempre contigo. No ha ido a ninguna parte. Sigue viviendo dentro de tu casa. Porque Dios llena tu hogar y ocupa el sillón donde solía sentarse, y la cama donde descansaba, y, sobre todo, ¡tu alma!, por la gracia santificante.

\* Cuando Cristo, por la Ascensión, dejó de estar *junto* a los Apóstoles, pudo estar *dentro* de ellos; lo mismo te sucede a ti con respecto a tus familiares difuntos. Ya no está *junto* a ti el que partió, porque está mucho más cerca, está *dentro* de ti.

\* Tendrás desde ahora que acostumbrarte a una presencia distinta. Nunca a una ausencia. Está más unido a ti que cuando estaba en vida junto a ti. Antes estaba localizado en la carne. Ahora es espíritu, y para los espíritus no hay distancias ni lugares.

\* El Concilio Vaticano II dice: "*La unión de los peregrinos con los hermanos que durmieron en la paz de Cristo, de ninguna manera se interrumpe, antes bien, según la constante fe de la Iglesia, se fortalece con la comunicación de los bienes espirituales...*". "*Por El, con El y en El, no cesan de interceder por nosotros ante el Padre...*". "*Su fraterna solicitud ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad*".

\* ¿No te das cuenta cómo desde que murió tu ser querido, la Providencia de Dios se ha hecho más visible en tu vida? ¡Cuántos vivos han encontrado, gracias a la muerte de un ser amado, el camino del cielo!

\* Ahora tienes un buen abogado ante Dios. El escucha tus plegarias, las purifica, las presenta a Dios en tu nombre. El conoce tus necesidades mejor que tú mismo y está deseando ayudarte. Tienes buena recomendación. Lo notarás en muchísimas ocasiones.

\* Ellos están con nosotros, pero también nosotros estamos con ellos. San Juan de la Cruz, tras asegurar que el alma que ama a Dios vive más en la otra vida que en ésta, asegura que *"el alma vive más donde ama que donde habita"*. ¡Y tenemos tantas personas amadas al otro lado...!

\* Y la mejor manera de estar con ellos, si tienen todavía algún residuo que purificar de sus debilidades en la tierra, es nuestra plegaria, nuestros sacrificios, nuestras buenas obras, nuestras limosnas y, especialmente, el Santo Sacrificio de la Misa.

\* ¿Tienes remordimientos por tus malos comportamientos, desatenciones, impaciencias? ¿Tienes preocupación por su salvación, porque no vivían cerca de Dios, o han muerto repentinamente, sin tiempo para nada...? No importa. Tratándose de Dios todo tiene remedio. El es el Señor de lo imposible. Para El no hay pasado ni futuro, todo lo tiene presente. Por eso, si tú hoy rezas y te sacrificas por tu ser querido, Dios recibió tu súplica ya en vida del que hoy lloras por su muerte. Dios escuchaba siempre tus peticiones y veía tus lágrimas de hoy mucho antes de morir este ser tan entrañable para ti. Y como Dios ha prometido darnos todo lo que pidamos con fe, ten confianza en que Dios le dio todo en vida, todo lo que tú estás hoy deseando y suplicando para él. No tengas miedo de llegar tarde...

\* Aprovecha el sufrimiento de estas horas tan dolorosas. El sufrimiento es una gracia extraordinaria de Dios, de gran valor para ti y tus seres queridos si tú lo sabes aceptar. Sufrir es sembrar e invertir para la eternidad. Por eso, Dios permitió que sufriera tanto su Madre llevándola hasta el Calvario..

Con  
Licencia  
Eclesiástica

JACINTO BONETA - SACERDOTE  
Parroquia de San Miguel. C/. Bergamín 17.  
31003 - PAMPLONA